

La fuente de riqueza que representa para vosotros, todo aquello que mi Padre os ha conferido en un afán inequívoco de vuestro adelanto espiritual, debe representar también la tolerancia divina a vuestros múltiples errores, a vuestras frecuentes caídas en ese vasto mundo en el que os desempeñáis y sois así llevando, a la par que un cúmulo de pesares que a veces os hacen caer en la melancolía, la riqueza inconmensurable que representa la fuerza de un Dios Creador, de un Padre misericordioso que os llena de la bonanza de su gloria, que os satura con la esencia bendita de su naturaleza divina, que os enjuga vuestras lágrimas una a una, cuando las dejáis caer como un rosario interminable, que más de vuestras pupilas, brotan de vuestra propia alma y os digo, mis pequeños benditos ¿acaso no sopesáis la ternura de un Creador, que haciendo a un lado la escala de vuestros errores os colma de bendiciones y os hace sosteneros en Él, como ese báculo bendito que sois necesitando a cada paso? Es por demás deciros cuánto os ama, pues que si así no fuese no podríais, comprendedlo bien, dar un solo paso más en vuestra existencia y trucas quedarían las posibilidades de lograr de vuestro avance, con las debilidades que ello conlleva y a pesar de cuanto renegáis en ocasiones cuando la debilidad de vuestra carne transmite al espíritu, ese decaimiento de que le hacéis objeto; mas no olvidéis que todo ello está previsto y que con toda razón mi Padre en su infinito amor cuida de vosotros, os prepara para los caminos más difíciles y os va custodiando a través de la ruta que deberéis seguir ¿Os parece poco de ello? Si necesitáis aún más, os embriaga de su amor constantemente y os envuelve en la ternura de su canto, cuando a través del gorjeo de un pajarillo llega a festinar en vuestros oídos, la alegría de un nuevo amanecer; pero ese amanecer debe circundar el ritmo completo de vuestras vidas, y allegaros a sí la esperanza continua, que fundada en el loor a su grandeza, sea capaz de llevaros de la mano hasta donde Él considere conveniente y sea necesarios para vuestro adelanto espiritual; porque ciertamente el acatar de su voluntad, es una de las pruebas que requiere para cumplimentar, en la mansedumbre de vuestro espíritu, el verdadero reconocimiento a su sabiduría. TOBÍAS

En el transcurso de vuestra vida material, sois llevando y soslayando en ocasiones cuanto es menester para vuestro aprendizaje continuo, para vuestra evolución y acaso podréis ver a lo largo de vuestra vida, que algunas pruebas se repiten y una y otra vez deberéis afrontar lo necesario, porque en ello estriba la grandeza de un Creador, en las oportunidades que concede a sus criaturas, para que en tanto no completen un curso debidamente, tengan nuevos recursos cada vez, para completar la tarea como es menester. DAMÍAN

Vibre e vuestro pecho el amor y la alabanza a ese Padre y de lo más íntimo de vuestro corazón brote en su llanto, la esencia misma de cuanto sois viviendo, de cuanto sois llevando, con la seguridad que al externarlo todo, será recibido por mi Padre y restaurado con creces, en el anhelo de entregaros la fuerza que necesitáis, a la par que el estímulo de reconocer, el mérito de cuanto sois entregando.